El Hijo Pródigo

Drama Sacro.

1773

DRAMA SACRO

EL

HIJO PRODIGO.

PARA CANTARSE

EN LA IGLESIA DEL ORATORIO

DE SAN FELIPE NERI DE BARCELONA,

Por la Capilla de la Santa Iglesia Cathedral, siendo su Maestro el Licenciado Joseph Pujol.



S. FELIPE NERI.

Con licencia. Barcelona: En la Imprenta de Carlos Sapera, Librero, Año 1773.

VOCES.

El Padre. El Hijo Prodigo. El Hijo Mayor. Voz.

CORO.

Hijo Prod. ACerba, cruel pena,
Que oprimes el Alma,
Tu rigor enfrena,
Ah! calma, si, calma,
Que falta el aliento
A tanto dolor.
Placeres, vanidades,
Fementidos deleites, que fatales
Os pruebo al fin! O Cielos!
Qué excesivo dolor à el alma oprime!
Y à que estado, à que punto
Mi infame proceder me ha reducido!
Miserable, abatido,
Profugo, abandonado,
Odioso al Mundo, al Cielo::: O Dios! quisiera
Esconderme de todos: quanto observo
Me confunde, y parece
Que arguye mis excesos: por todo hallo
De mi conducta vil la idéa triste,
Que viva mi impiedad me representa,
Y à un tiempo me confunde, y me atormenta.
Qué fiera confusion! Del patrio techo
O! nunca me alejára! Quantos siervos
Allí de su opulencia
Disfrutan, Yo infelice!:::
Ah! de una vez disuelvase
Este, que tan vilmente me sujeta
De mi torpe apetito infame lazo.
Luego se corra al Padre;
A su piedad se clame:
Del ultrajado Cielo
La clemencia se implore: Yo confio,
Que no ha de ser, no, vano el llanto mio.
Si, perdona, ò Dios, un perfido,
Que à tus pies buelve contrito;

Ah! ſi, acoje, ò Padre, un miſero,
Que ya llora ſu delito:
Yo confio, que mis lagrimas
Muevan vueſtra compaſion.
Sé que el Cielo oye propicio
De quien ſe arrepiente el llanto;
Sé, que el Padre oirá plácido
De un miſero hijo el quebranto,
Si del perdón en la ſúplica
Se vé el peſar del error.

Pad. O incauta juventud! como cebada
En el guſto aparente,
Con que convida el vicio,
Corres à rienda ſuelta al precipicio!
Ah! que lloro de un Hijo
Deſtino igual.

Hijo M. Pero eſte ſentimiento,
Perdona, ò Padre amado,
Importuno parece. Temerario
Si el pérfido ſe arroja: : :

Pad. Ah! que tu ignoras
El termino funeſto
De ſu temeridad. Y que preſumes
De aquel intempeſtivo
Deſeo de libertad? Apenas llega
De ſus floridos años
A tocar el Abril; ſacude el yugo
Del imperio paterno; altivo pide
La porcion de ſu herencia; parte: y donde,
Adonde, juzgar puedo,
Le encamina, le lleva ſu altanero,
Mal inclinado eſpiritu? La copia
De riquezas, fomento
De toda iniquidad, el alvedrío
Libre de toda ley? Di, no à un abiſmo
De vicio, de maldad? Tal vez no al colmo
De la abominacion? Pues mira ahora
Si importuno, ù en vano el Padre llora.

Hijo M. Solo el que Hijo es, merece
Del Padre la piedad; mas quien ingrato
De Hijo olvida el deber; ò Hijo llamarſe

No

No debe el fementido,
O merece del Padre eterno olvido.
No, si de Hijo el deber abandona,
Si no observa la ley del respeto;
No merece del Padre el afecto,
No merece el indigno piedad.
El ultraje, con que lo sagrado
De esta ley contamina, le quita
El amor, que por Hijo acredita,
El que es fino, obediente, y leal.

Pad. Quan otros sentimientos,
Que otro afecto de un Padre
Ocupa el corazon! Dios Soberano,
Vos que de Padre amante
El cariño, el amor piadoso, tierno,
Compasivo adoptais; al Padre, al Hijo
Vos propicio mirad: en sus caminos
Guiad à este, Señor; y à mi el consuelo
Dadme, si, de que un dia, reducido
Entre mis brazos véa al Hijo perdído.

Vos, que sabeis el ansia,
Con que esta alma suspira;
Vos cuyo amor, benefico
Al afligido mira;
Haced se trueque en jubilo
Esta fiera pasion.
Haced, q̃ presto el termino
Véa de mi tormento;
Haced, que ocupe el pristino
Gozo lo que el dolor.

Siguese una Platica de media hora.

Hijo P. Ya, ya llego del Padre
A divisar el techo, alvergue un dia
Para mi de contento, y de alegria.
O cruel recuerdo! Ahora lo emprendido
Se perficione; al Padre
Se vaya, mas su encuentro,
O Dios, yo temo: justamente airado.
Oigo como reprende
Lo enorme de mi error, como se enciende
De furor à mi vista: ah! Padre amado
No, no; suspende, si, tu justo encono,
Pues el ser Hijo tuyo está en mi abono.

Pad. Dios mio quando el termino

De

De mis anſias veré? Quando aquel Hijo,
Aquel Hijo infelíz, por quien ſuſpiro,
A mi ſeno otra vez::: Cielos! qué miro!
No es el que à mi ſe viene?

Hijo P. O es el Padre, ò del Padre traza tiene.

Pad. Semejanza no ví, que mas le quadre.

Hijo P. Temo ah!:::

Pad. No, no me engaño. O Hijo!

Hijo P. Padre
(O Dios qual me ſorprehende
Vergonſozo rubor) Padre he pecado
Contra tí, contra el Cielo:::

Pad. O! prenda malograda,
Que ya lloré perdìda, en tu recobro
Qué gozo eſta alma prueba! O Hijo amado,
Con qué el felíz inſtante, tan deſeado,
Logro de verte? Ha en fin oído el Cielo
Mis anſioſos clamores? De mi pena
Llegó el fin. Hijo amado
Ven à mis brazos, llega::: ah! experimento
Que el corazon fallece de contento.

Hijo P. Ah Señor! no ſoi digno
De llamarme Hijo tuyo. Lo confieſo,
Padre mio, lo sé, pero ſi el llanto
De quien ſus yerros llora arrepentido,
Merece, que en olvido
Se ponga ſu maldad; ſi de Hijo el grado
En el paterno ſeno
La compaſion excita; Padre amado
Ya à tus plantas poſtrado,
Eſte miſero tuyo
Acuſa ſu maldad, ſus yerros llora,
Sus deſvarìos ſiente. Ah! ſi, perdona,
Perdona mis deslices:
Fueron eſtos arrojo
De mi inexperta edad: benigno acoje
Eſte, que un dia llamaſte
Parte de la alma tuya, Hijo infelice.
De mis yerros exceda
Tu clemencia lo grande, y pues me alienta
A la piedad tu amor aquella oſtenta.

Mi

Mi error véo, y condeno;
Mas ya te explica el llanto,
Amado Padre ::: quanto
Le siente el corazon.

Pad. Hijo levanta al seno,
Llega, ya te asegura
Mi afecto ::: Ah! la ternura
Es estorvo à la voz.

H. P. Sí, tu piedad espero.

Pad. Mi esmero - la contesta.

Amb. Qué mas à desear resta
A quien tanto logró?
No hay q̃ lamentar, Cielos
El pasado tormento,
Si à tan grande contento
El paso nos abrió.

Pad. Criados mios al punto
El mas rico vestido
Trahed, que al Hijo sirva
De vistoso ropage:
Un sumptuoso banquete de mi dicha
Contribuya al placer, y la harmonía
Del canto solemnice esta alegria.

Coro. Trueca en gozo el desconsuelo
La dicha, que se canta oy.

A duo. Del Hijo la infelíz suerte
Lloró el Padre, mas ya advierte,
Que el dolor, piadoso el Cielo,
En regocijo mudó.

Coro. Trueca en gozo el desconsuelo
La dicha, que se canta oy.

Hijo M. Conque à este extremo llega
El afecto del Padre? Si yo mismo,
Yo mismo véo, y toco
Como todo reboza de alegria,
Como por todas partes se difunde
El jubilo, el placer, y con sosiego
Podré esto suportar?

Pad. Hijo qual pena
Encubre el corazon, que manifiesta
El semblante bien claro?

Hijo M. En tantos años,
Que te sirvo, Señor; nunca he faltado
De tus leyes à un punto, y no he alcanzado
De tí solo una rés, con que pudiese
Combidar mis amigos: ahora véo,
Que al llegar este tu Hijo, que vilmente
Al vicio abandonado,
La parte ha consumido de su herencia;

Toda

Toda à ſu arribo oſtentas la opulencia.

Pad. A mi lado tu, proprios
Siempre hallaſte mis bienes: ya tu hermano
Habia muerto, ahora buelve
Nueva vida à cobrar, habia perdído,
Ahora encuentro al Hijo:
Mira pues ſi es bien juſto el regocijo.

De cien ovejas ſi una
Del rebaño ſe aleja,
Luego las demás deja
Buſca aquella el Paſtor.

Y à ſu recobro alegre,
Publíca ſu ventura,
Aplauſos ſe procura
De hallar la que perdió.

Voz. Eſta iluſtre piedad, que bella idéa
Nos dá de aquella grande, que exercita
Dios con el Hombre! Adopta
En Hijo por la gracia à éſte: en ſu Reyno
Heredero le elige, y à sí miſmo
Parte hace de ſu herencia.
Pero deſconocido,
Quantas veces aquel, ciego, deſprecia
Beneficios tan grandes, y ſe eſtraña
De contarſe en el numero eſcogido
De los Hijos de Dios, deſperdiciando ~~pródigo~~,
De la gracia el Theſoro ineſtimable?
Mas ſi en fin, à la luz del deſengaño
Conocido ſu error, contrito clama
De Dios à la piedad; qual Padre amante
Vé que el Señor le acoge,
Que ſu mano le eſtiende,
Sus injurias olvida,
Y en ſu gracia otra vez le dá acogida.
Pues para el que en el llanto
Del Hijo Prodigo el dolor remede,
En ſer piadoſo à todo Padre excede.

Coro. Ea pues, mortal aliento,
No deſmaye el pecador:
Quando el arrepentimiento
De ſus yerros le aſegura
Alcanzar de Dios perdón.

Barc. y Diciẽb. 12. de 1772.
IMPRIMASE.
De Rico Vic. Gen. y Of.

Barc. y Diciẽb. 16. de 1772.
IMPRIMASE.
De Lardizabal Regente.


LIBROS
PORTER
BARCELONA